

EL TRABAJO COMO DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA: FENOMENOLOGÍA DEL CUERPO OBRERO

Marcela VENEBRA MUÑOZ

Universidad Nacional Autónoma de México

e-mail: mvnebram@uaem.mx

N.º ORCID: 0000-0003-3880-8155

DOI: 10.60940/comprendrev26n1id427450

Article rebut: 08/02/2023

Article aprovat: 20/09/2023

Resumen

El objetivo principal de este artículo es mostrar el modo en que la fenomenología husserliana del cuerpo propio posibilita la radicalización del concepto marxiano de trabajo mediante una reconducción a su génesis de sentido en el esfuerzo. El esfuerzo está en la génesis egoica del trabajo, es su origen trascendental, condición que expongo en el primer apartado, dedicado a una descripción fenomenológica del esfuerzo. En un segundo momento me centro en el análisis de la voluntad egoica que emana del esfuerzo y que Husserl propone como libertad. Esta idea de libertad conforma el núcleo antropogénico del trabajo, y tiene un contenido material e histórico que se expone en el tercer y último momento de este texto. En última instancia, este artículo aspira a mostrar la cercanía teórico-práctica del materialismo husserliano y el utopismo científico de Marx. La radicalización fenomenológica del análisis del trabajo desemboca en la generación de un campo entero de convergencia entre la teoría marxiana de la revolución y la idea husserliana de una conciencia despierta y libre.

Palabras clave: Corporalidad, esfuerzo, voluntad, libertad.

The work as anthropological dimension:
phenomenology of the worker body

Abstract

The central objective of this paper is to expose how the husserlian phenomenology of the own body enables the radicalization of work in its Marxian basis. This radicalization consists in a reduction of work concept to its genesis in the efforted acts. The effort is at the root of wear away that Marx proposes as an exponent of concrete work, a condition that is developed in the first section —consistent in a phenomenological description of

effort. In a second moment, I focus on the analysis of the egoic will that emerges from the effort and that Husserl defines as freedom. This idea of freedom is the anthropogenic core of the work, and it has a material, historical content that is exposed in the third and last moment of this text. Finally, this paper aims to show the theoretical-practical closeness of Husserlian materialism, and the scientific utopianism by Marx. The phenomenological radicalization of work leads to the generation of a whole field of convergence for the Marxian theory of revolution, and Husserlian idea of an awake free conscience.

Key words: Corporeality, effort, will, liberty.

1. Introducción

El trabajo no es un modo entre otros de relación o trato con el cuerpo, sino una dimensión existencial o antropogénica, que envuelve la condición humana, y que materialmente la unifica. El trabajo es un «fenómeno fundamental de la existencia humana» en el sentido que Fink o que —críticamente— Javier San Martín dan al término.¹ Para Kojève, un fenómeno antropogénico abarca las condiciones generativas de la humanidad: el trabajo produce genérica o generativamente al cuerpo humano.²

El trabajo es humanizante, pero también, y esencialmente, alienante. Si bien como fenómeno o dimensión antropológica el trabajo no es una relación o un lidiar con el

¹ Críticamente, porque San Martín reconoce la problematicidad de la amplitud con la que Fink utiliza este concepto, como un rasero por el que pasan tanto afecciones o sentimientos (el caso de la dignidad) como dimensiones humanizantes concretas, el propio trabajo. Considerando precisamente las esferas en las que la existencia se despliega como actividad humanizante, Javier San Martín describe el trabajo, el amor, la muerte y el juego más bien como «escenarios de la vida humana». Cfr. Javier SAN MARTÍN SALA, *Teoría de la cultura*. Madrid: Síntesis, 1999, p. 220; Javier SAN MARTÍN SALA, «Natur und Verfassung des Menschen. Zur Anthropologie Eugen Finks». En: Anselm BÖHMER, *Eugen Fink. Sozialphilosophie, Anthropologie, Kosmologie, Pädagogik, Methodik*. Würzburg: Koenigshausen, 2006, pp. 114-127 y pp. 114-115. Este mismo concepto, fundamental en todos los modelos contemporáneos de antropología filosófica —o por lo menos los más potentes—, se presenta también en la antropología de Eduardo Nicol como «situaciones vitales», concepto que Nicol utiliza para describir los modos de relación específicos que integran la situación vital de lo humano. Cfr. Eduardo NICOL, *Psicología de las situaciones vitales*. Ciudad de México: FCE, 1996. Este esquema en realidad es de Dilthey, por lo menos para las ciencias sociales modernas; es Dilthey quien instaura esta perspectiva unitaria sobre la vida humana como vida en relación, relativa a la naturaleza, los otros, los dioses y el sí mismo. Estas relaciones se despliegan conforme a su propio orden de legalidad, pautas concretas de acción que se sujetan a factores universales que inciden en la vida individual, el azar, la necesidad y la libertad. Cfr. Eduardo Nicol, *La idea del hombre*. Ciudad de México: FCE, 1977, pp. 34-35. Los polos de relación y los factores de la acción integran para Nicol la estructura de la situación vital del animal humano: el trabajo es el modo de relación fundamental con la naturaleza o lo otro de lo humano, la religión con los dioses, la filosofía con el sí mismo, etc. Conforme a este esquema los mismos escenarios de la existencia tienen en realidad cabida en cada uno de los ámbitos de relación.

² Cfr. Alexandre KOJÈVE, *La concepción de la antropología y del ateísmo en Hegel*. Trad. Juan José Sebrelli. Rev. Alfredo Llanos. Buenos Aires: Leviatán, 2007.